



CÓDIGO ÉTICO

**LA TRANSMISIÓN PÚBLICA DE LA FE
EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
ADVENTISTAS DE ESPAÑA**

Departamento de Comunicaciones
Iglesia Adventista del Séptimo Día de España

[APROBADO EN: NOVIEMBRE 2019]



Índice:

1. Presentación [p. 1]

2. Contexto: la máxima comunicación del ser humano [p. 2]

3. Código Ético: valores bíblicos y transmisión de la fe en los medios [p. 3]

4. Citas de apoyo al Código Ético [p. 7]

1. Presentación

Reconocemos la vital y creciente importancia de los medios de comunicación como canales de transmisión de la fe adventista en la sociedad actual.

Este Código Ético surge de la necesidad de definir una postura oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en España en relación a sus iniciativas y conductas institucionales en los medios de comunicación audiovisual.

Su objetivo es promocionar y consolidar los valores bíblicos que definen el carácter y la identidad de la comunicación del evangelio en la sociedad actual, así como los principios que han de inspirar la producción y transmisión pública de la fe en los medios de comunicación adventistas.

El documento es fruto de la participación del Departamento de Comunicaciones, la Comisión de Ética y el Consejo Ejecutivo de la Unión de Iglesias Cristianas Adventistas del Séptimo Día de España. El presente Código Ético es un documento vivo, que puede ser sometido a cambios, correcciones y mejoras futuras.

Su ámbito de aplicación se circunscribe al territorio del Estado Español –sin menosprecio de que pueda ser adaptado a contextos internacionales por parte de otras instituciones adventistas–.



2. Contexto: la máxima comunicación del ser humano

Compartir el evangelio no es sólo un derecho básico del ser humano sino una gozosa responsabilidad cristiana basada en un mandato divino (Mateo 28:19-20; Marcos 16:15). La proclamación de la Buena Nueva es el *máximo acto comunicativo* al que puede aspirar un ser humano. Esta comunicación es central en la vida cristiana (1 Corintios 9:16) en tanto en cuanto hemos sido designados como la sal y la luz del mundo (Mateo 5:13-14); hemos sido escogidos para proclamar las obras maravillosas de Dios en nosotros (1 Pedro 2:9); y dicha comunicación posee una dimensión escatológica (Mateo 24:14; Apocalipsis 14:6).

La transmisión de la fe como gran comisión es comprometerse en un diálogo en el que resuena el Evangelio, se expresa la fe en Jesús y se entra en el querer de Dios para con nosotros y nuestros interlocutores. Es mediante la comunicación que el ser humano conoce la salvación (Romanos 10:14-15).

No obstante, no todo vale en dicha transmisión pública de la fe y por ello apelamos a una ética basada en principios bíblicos que promueva los valores cristianos y evite en todo momento que nuestra comunicación pueda llegar a ser contraproducente o anti-evangelio (Mateo 23:15; Romanos 2:24).

Nuestra conducta y responsabilidad en el ejercicio de dicha transmisión son esenciales no sólo para el éxito de la evangelización sino para la sana supervivencia del evangelio, de tal forma que aporten a la sociedad relaciones recreadoras, relevantes y empáticas con sus creyentes o con cualquier persona con inquietudes espirituales o de otro tipo.

Entendemos que en gran parte el futuro de nuestra iglesia dependerá de manera directa de la salud de la transmisión de la fe. A la sana doctrina debe acompañarle una sana comunicación.

Si bien este Código Ético está pensado para su aplicación en los *medios de comunicación*, sus valores son transversales y también sirven para cada *individuo* (Mateo 28:19-20; 2 Corintios 3:2-3; 5:20; 6:1; 1 Timoteo 4:12) y para la *iglesia* en su forma comunitaria e institucional, en relación a otros individuos, organismos y entidades –sean religiosas o no– (Hechos 9:31; 15:3; Efesios 3:10; Apocalipsis 14:6).

Cuando nos referimos a medios de comunicación, tenemos en cuenta: medios masivos tradicionales (televisión, radio, prensa, literatura, cine), medios digitales sociales (blogs, redes sociales, mensajería y aplicaciones), internet como puerta de acceso al conocimiento, a la información y al entretenimiento (plataformas informativas, colaborativas y audiovisuales), y medios complementarios o alternativos (exposición pública, medios exteriores, soportes, discos, telecomunicaciones y otras tecnologías).



3. Código Ético: valores bíblicos y transmisión de la fe en los medios

Esta propuesta sintética de Código Ético está destinada a servir como guía de principios a aplicar en cualquier transmisión pública de la fe con los objetivos concretos de:

- a) reconocer y constituir el fundamento bíblico de dicha transmisión;
- b) fomentar un comportamiento que practique una comunicación saludable del evangelio;
- c) fijar unos mínimos éticos que empoderen las manifestaciones públicas de nuestra fe adventista.

Este Código Ético se sujeta a las Creencias Fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y reconoce que cada acto o proceso comunicativo debe reflejar sus valores cristianos.

Así mismo, este Código Ético se atiene a las leyes del Estado Español en relación a la radiodifusión audiovisual y las telecomunicaciones, incluyendo las normativas a nivel autonómico y el derecho al honor, la intimidad y la imagen. La institución de la Unión de Iglesias Cristianas Adventistas del Séptimo Día de España no ampara conductas que transgredan dichas leyes.

El Código lo componen ocho puntos, los cuales incluyen: su justificación desde el texto bíblico, y unos interrogantes que pretenden servir como evaluadores a modo de autocontrol para cada punto.

1. Esencia y Virtudes.

La transmisión pública de la fe debe ser una comunicación basada en la misma esencia divina del Amor (1 Juan 4:8, 10). El fundamento y expresión de cualquier manifestación individual o colectiva de la fe no puede desconectarse de su Fuente, siendo esta Dios, quien es Amor (Juan 13:35; Gálatas 5:14). Así mismo, en dicha comunicación deben manifestarse las tres virtudes esenciales de la Buena Nueva: fe, esperanza y amor (1 Corintios 13:13).

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Demuestra amor? ¿Produce esperanza? ¿Alimenta la fe?

2. Relacional y Empática.

La transmisión pública de la fe es ética cuando reconoce y considera al otro. Comunicar significa “poner en común”, compartir algo, generar vínculos y establecer relaciones. El ejemplo relacional de Jesucristo es el paradigma universal de comunicación empática, inclusiva y dialógica (Juan 13:35; Hechos 4:13, 32; Romanos 15:5-7; Filipenses 2:4). La transmisión de la fe es más profunda y va más allá de lanzar una información y marcharse (1



Tesalonicenses 2:8). Por lo tanto, una comunicación en forma de monólogo exclusivista que no atienda, escuche o busque provocar un encuentro carecerá de fundamento relacional y no estará respetando el modelo cristiano (Isaías 58; 61; Jeremías 22:16; Mateo 25:31-45; Santiago 1:27).

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Qué modelo de comunicación adopta: relacional y empático, o individual y exclusivista? ¿Considera al otro, busca un encuentro compartido?

3. Humildad y Respeto.

La transmisión pública de la fe expresa la Verdad sin creerse “superior” (Filipenses 2:3; 5-8; Apocalipsis 3:17). La Cruz nos pone a todos al mismo nivel (Gálatas 3:28; 6:14) y no discrimina a nadie (Hechos 10:35-37; Romanos 2:11; 3:10; 11:18, 20). Sin renunciar a la defensa de una perspectiva concreta, a la ocasión de debate o a señalar lo que se considere errado (Hebreos 7:19; 8:6; Lucas 10:42), no debe menospreciar o ridiculizar implícita o explícitamente otras formas de creencia ni verter información falsa, y en su lenguaje evita ofender a otras denominaciones. Tampoco busca la intromisión y tiene en cuenta el derecho de cada persona a su propia intimidad. La comunicación del evangelio debe respetar la libertad (Mateo 13:58) y dignidad de cada ser humano.

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Se basa en una relación de superioridad (moral, espiritual, intelectual, etc.)? ¿Valora al otro, incluso en la diferencia, como persona creada a imagen de Dios?

4. Contextualizada y Relevante.

La transmisión pública de la fe comprende el contexto en el que se emite y se reproduce, reconoce al público y se adapta en espacio, tiempo y forma al mismo sin perder su esencia (1 Corintios 9:19-23; Lucas 16:8; Mateo 10:16). No todo vale en todos los lugares y en todos los momentos. Además, el diálogo externo debe llevarse a cabo a través de un lenguaje accesible al público (Mateo 7:28; Hebreos 1:1), evitando expresiones exclusivistas que aislen a la iglesia en un universo particular simbólico en el que pierda su capacidad de hacerse entendible (1 Timoteo 1:7; 2 Timoteo 2:14; Tito 3:9).

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Está planeada y contextualizada? ¿Es relevante? ¿Es comprensible?

5. Valiente y Recreadora.

La transmisión pública de la fe debe ser valiente a pesar de cualquier



circunstancia adversa, sin timidez ni pesadumbre (Hechos 4:20; 2 Timoteo 1:6-8; 1 Tesalonicenses 5:19). Dicha valentía se suma a la urgencia de una comunicación que se asienta en el mensaje de la Buena Noticia en los tiempos finales de un mundo que necesita restauración y volver a su Creador (2 Timoteo 4:8; Apocalipsis 14; 1 Pedro 2:9). No obstante, *valentía* no debe confundirse con *agresividad* o *catastrofismo alarmista*; en todo momento debe estar impulsada por el Espíritu Santo y la esperanza, no por el miedo (1 Corintios 2:4-5; 1 Juan 4:17-18). Su misión es anunciar el Evangelio, el pronto regreso de Jesús, la hora de su juicio y la gracia, y poner en práctica una visión incondicional del amor con el objetivo de entablar una comunicación recreadora para con el individuo y la sociedad (Génesis 1:26-27; Efesios 4:22-25). Así puede responder de manera práctica a las necesidades personales y sociales de su contexto (Isaías 58; 61; Jeremías 22:16; Mateo 7:26; 11:5; 25:31-45; Santiago 1:27).

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Es valiente? ¿Entiende que la motivación de su contenido nace de una Buena Noticia? ¿Tiene una voluntad recreadora y se implica de forma práctica con las personas?

6. Motivación y Honestidad.

En la transmisión pública de la fe se puede caer en el *proselitismo* –término negativo asociado a prácticas no éticas de persuasión–. Cuando se trata de convencer a través del fanatismo, la mentira, la exageración, el miedo o el castigo, se ejerce una presión negativa y deshonesta para que la persona se convierta; esto es una forma de agresión que violenta la libertad de conciencia y no proviene del evangelio (1 Juan 4:17-18; Lucas 10:3, 20). Más aún, se debe recordar que la tarea de “convencer y convertir” pertenece al Espíritu Santo, no al individuo (Juan 16:8; 1 Corintios 3:7-9). Este diálogo es en sí mismo *misión*. La motivación debe reflejar una voluntad expresa y transparente de servicio y entrega desinteresada; no somos mercaderes del evangelio (2 Corintios 2:17). Toda información que se comparta debe estar contrastada, documentada y ser veraz.

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Cuál es su motivación? ¿Es honesta y veraz? ¿Es transparente? ¿Qué tipo de beneficio busca y para quién?

7. Excelencia y Creatividad.

La transmisión pública de la fe requiere excelencia (Colosenses 3: 23-24 y 2: 17), creatividad y esfuerzo (1 Tesalonicenses 2:9), pues tanto el Autor como el Mensaje merecen lo mejor de nosotros mismos y de la iglesia sean cuales sean los recursos con los que se cuente. Mucho de nuestro trabajo está basado en lo que nosotros creemos que es una “buena comunicación”, y no en lo que nuestra audiencia cree que es una buena comunicación; por lo tanto se debe pensar más



en el “ellos” que en el “nosotros”, y hacerlo expandiendo el don de la creatividad. Es por eso que se requiere la mejor planificación y expresión de la fe, aspirando a la excelencia en el nombre del Señor.

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Busca la excelencia? ¿Demuestra esfuerzo? ¿Denota creatividad?

8. Legalidad y Neutralidad política.

La transmisión pública de la fe requiere conocer el medio a través del cual se ejercerá una influencia, y asesorarse profesionalmente sin conformarse con hacer las cosas “con buena voluntad”; dicha voluntad debe estar informada y ajustarse a su contexto legal (Marcos 12:17; Hechos 5:29; Romanos 13:1-7; 1 Pedro 2:13-14). No todo vale en la transmisión de la fe: el fin no justifica los medios. Así mismo, se reconoce el principio de separación entre la Iglesia y el Estado, por lo que los medios de comunicación adventistas evitarán identificar a la Iglesia con propuestas políticas partidistas –o con posicionamientos de organizaciones extremistas, xenófobas y excluyentes–. Serán moralmente exigentes en la admisión de patrocinadores publicitarios y gestionarán con criterios transparentes los beneficios obtenidos como fruto de dicha publicidad.

La transmisión de la fe que voy a llevar a cabo: ¿Responde a la legalidad vigente? ¿Compromete negativamente al conjunto de la Iglesia? ¿Está siendo partidista?



4. Citas de apoyo al Código Ético

Las siguientes citas tienen como objetivo apoyar y profundizar cada uno de los ocho puntos expresados en el Código Ético.

1. Esencia y Virtudes.

• *Referencia: Working Policy, A 05 DECLARACIÓN DE MISIÓN DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA:*

«A 05 05 Nuestra misión — La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es llamar a todas las gentes a que lleguen a ser discípulos de Jesucristo, proclamar el evangelio eterno anunciado por los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12, y preparar el mundo para el pronto retorno de Cristo.

A 05 10 Nuestro método — Guiados por la Biblia y el Espíritu Santo, los Adventistas del Séptimo Día llevan adelante esta misión siguiendo el ejemplo de Cristo en la vida, las comunicaciones, haciendo discípulos, enseñando, curando y sirviendo.

A 05 15 Nuestra Visión — En armonía con la revelación bíblica, los Adventistas del Séptimo Día ven como el clímax del plan de Dios, la restauración de toda su creación para alcanzar la plena armonía con su perfecta voluntad y justicia».

• *Referencia: Creencias de la Iglesia Adventista del 7º Día:*

«Proclamar a todas las personas el evangelio eterno del amor de Dios, en el contexto de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12, tal como está revelado en la vida, muerte, resurrección y ministerio sumo sacerdotal de Jesucristo, invitándolas a aceptar a Jesús como su Señor y Salvador personal, y a unirse a su iglesia remanente; y nutrir y educar a los creyentes como discípulos, en preparación para su pronto regreso».

• *Referencia: Ellen G. White, Joyas de los testimonios, tomo 1, p. 527:*

«Jamás debe presentarse un discurso sin presentar a Cristo y Cristo crucificado como fundamento del evangelio».

2. Relacional y Empática.

• *Referencia: Ellen G. White, El Deseado de todas las gentes, p. 127:*

«Mediante las relaciones sociales, el cristianismo se pone en contacto con el mundo. Todo aquel que ha recibido la iluminación divina debe alumbrar la senda de aquellos que no conocen la Luz de la vida».

• *Referencia: Ellen G. White, El Deseado de todas las gentes, p. 124-126:*



«Jesús empezó la obra de reforma poniéndose en una relación de estrecha simpatía con la humanidad. [...] Jesús veía en toda alma un ser que debía ser llamado a su reino. Alcanzaba el corazón de la gente yendo entre ella como quien desea su bien. [...] Se encontraba con ella en sus ocupaciones diarias y manifestaba su interés en sus asuntos seculares».

«No hemos de renunciar a la comunión social. No debemos apartarnos de los demás. A fin de alcanzar a todas las clases, debemos de tratarlas donde se encuentren».

• *Referencia: Ellen G. White, Obreros evangélicos, p. 201:*

«Siendo sociables y acercándoos a la gente, podréis atraer la corriente de sus pensamientos más fácilmente que por el discurso más capaz».

• *Referencia: Ellen G. White, Joyas de los Testimonios, tomo 1, p. 459:*

«Perdemos mucho por falta de simpatía y sociabilidad los unos con otros. (...) El debido cultivo de los elementos sociales de nuestra naturaleza es lo que nos hace simpatizar con nuestros hermanos y nos proporciona felicidad en nuestros esfuerzos por beneficiar a otros».

• *Referencia: Ellen G. White, El Ministerio de curación, p. 133:*

«Hay que entrar en íntimo contacto con el pueblo por medio del esfuerzo personal. Si se dedicara menos tiempo a sermonear, y más al servicio personal, se conseguirían mayores resultados».

• *Referencia: Ellen G. White, Lecciones prácticas del Gran Maestro, p. 210:*

«El Señor desea que su palabra de gracia penetre en toda alma. En gran medida esto debe realizarse mediante un trabajo personal. Este fue el método de Cristo».

3. Humildad y Respeto.

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 365-367:*

«Al entrar en un lugar, no debemos erigir barreras innecesarias entre nosotros y las otras denominaciones, [...], de manera que piensen que somos sus enemigos declarados. No debemos crear prejuicio en sus mentes en forma innecesaria, llevando a cabo una campaña contra ellos...—Manuscrito 14, 1887.

Una obra cautelosa—Sed cautos en vuestro trabajo, hermanos, para no atacar los prejuicios de la gente en forma muy violenta. No debe haber desviaciones del camino para atacar a otras denominaciones; porque eso crea tan sólo un espíritu combativo y cierra los oídos y los corazones para la entrada de la verdad. Tenemos nuestra obra que hacer, la cual no ha de derribar, sino edificar. Hemos de reparar la brecha que ha sido hecha en la ley de Dios. La obra más noble es la de edificar, la de presentar la verdad con su fuerza y con su



poder, y permitir que ella corte y se abra camino a través del prejuicio, y revele el error en contraste con la verdad.

No hagan los que escriben para nuestros periódicos ataques o alusiones descorteses, que ciertamente harán mal y obstaculizarán el camino e impedirán que hagamos la obra que debe ser hecha a fin de alcanzar a todas las clases, inclusive a los católicos. Nuestra obra consiste en decir la verdad con amor, y no mezclar en la verdad los elementos no santificados del corazón natural, expresar cosas que participen del mismo espíritu que poseen nuestros enemigos. Todos los ataques incisivos volverán contra nosotros con doble fuerza cuando el poder esté en las manos de los que puedan ejercerlo para nuestro perjuicio. Me fue presentado repetidamente el mensaje de que no hemos de decir ni una sola palabra, no hemos de publicar una sola frase, especialmente referente a personalidades, que incite a nuestros enemigos contra nosotros y despierte sus pasiones hasta el grado máximo, a menos que sea positivamente esencial para vindicar la verdad... Es cierto que se nos ordena: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado”. Isaías 58:1. Este mensaje debe ser dado, pero aunque debemos darlo, hemos de ser cuidadosos de no embestir, abrumar y condenar a aquellos que no tienen la luz que nosotros tenemos.

Han de efectuarse proclamaciones decididas. Pero con respecto a esta rama de trabajo, he sido instruida para decir a nuestros hermanos: Tened cuidado. Al presentar el mensaje, no hagáis ataques personales a otras iglesias. No sigan nuestros pastores sus propios impulsos denunciando y exponiendo el “ministerio de iniquidad”. Muchos están engañados. Hablad la verdad en tonos y palabras de amor. Sea Cristo Jesús exaltado».

4. Contextualizada y Relevante.

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 91:*

«No debéis pensar que toda la verdad ha de ser presentada a los no creyentes en todas y cada una de las ocasiones. Debéis planear cuidadosamente qué decir y qué dejar de decir. Esto no es practicar el engaño; es trabajar como trabajó Pablo. [...] Debéis variar vuestras labores, y no tener una sola forma que pensáis que debe ser seguida en todas las ocasiones y en todos los lugares. Vuestros métodos pueden pareceros un éxito, pero si hubierais usado más tacto, más de la sabiduría de la serpiente, habríais visto resultados mucho más reales en vuestro trabajo».

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 99 y 100:*

«Sed muy cuidadosos de no presentar la verdad de una manera que despierte el prejuicio, y cierre la puerta del corazón a la verdad. Manifestaos de acuerdo con



la gente sobre todo punto donde podáis hacerlo en forma consecuyente. [...] No presentéis al comienzo a la gente los rasgos de nuestra fe que suscitarían las mayores objeciones».

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 28:*

«Deben investigar las necesidades de las ciudades y empeñar esfuerzos fervorosos y decididos para hacer avanzar la obra».

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 89:*

«Todo obrero estudie, haga planes e idee métodos para alcanzar a la gente donde está. Debemos hacer algo que salga de la rutina ordinaria. Debemos cautivar la atención».

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 31:*

«Deben usar todos los medios que sea posible ingeniar para hacer que la verdad sea presentada en forma clara y distinta, [...] en forma sencilla y decidida...».

5. Valiente y Re creadora.

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 86:*

«En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con ésta y nada debe desviar nuestra atención de ella.

Ahora, precisamente ahora, hemos de proclamar la verdad presente, con seguridad y poder. No produzcamos una sola nota dolorosa; no cantemos himnos fúnebres». —Carta 311, 1905.

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 91:*

«Cualquiera que haya sido vuestra práctica anterior, no es necesario repetirla vez tras vez de la misma manera. Dios quiere que sigamos métodos nuevos y no probados. [...] Sorprended a la gente».

• *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 94:*

«Los anuncios alarmantes son perjudiciales para el progreso de la obra».

• *Referencia: Ellen G. White, Educación, p. 186:*

«La enseñanza de la Biblia merece nuestros pensamientos más frescos, nuestros mejores métodos y nuestro más ferviente esfuerzo».



- *Referencia: Ellen G. White, Joyas de los testimonios, tomo 1, p. 458 y p. 534:*

«Se debe pedir sabiduría a Dios, y se deben hacer planes para dirigir las reuniones de manera que sean interesantes y atrayentes. [...] No debemos amoldarnos a las costumbres del mundo, sino sacar el mejor partido de las facilidades que Dios ha puesto a nuestro alcance para presentar la verdad a la gente».

6. Motivación y Honestidad.

- *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo (EV, 106.1):*

«Los que llevan a cabo la obra de Dios en nuestras ciudades deben cerrar y atrancar firmemente las puertas contra la excitación y el fanatismo».

- *Referencia: Ellen G. White, Mente, Carácter y Personalidad, tomo 2 (2MCP, 82.5):*

«En todos los detalles de la vida deben mantenerse los más estrictos principios de honestidad. Estos no son los principios que gobiernan nuestro mundo, porque Satanás—engañador, mentiroso y opresor—es el amo, y sus súbditos lo siguen y llevan a cabo sus propósitos. Pero los cristianos sirven bajo un Amo diferente, y sus acciones deben ser llevadas a cabo en Dios, sin tomar en cuenta para nada la ganancia egoísta».

- *Referencia: Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, tomo 4 (4TI, 406.2):*

«Muchos han fracasado, estrepitosamente, allí donde debieran haber tenido éxito. No han sentido la carga del trabajo; se han tomado las cosas con la misma tranquilidad de quien dispone de mil años para trabajar por la salvación de las almas. A causa de esta falta de honestidad y de celo, muy pocos recibirán la impresión de querer decir lo que decían. La causa de Dios no tiene tanta necesidad de predicadores como de obreros perseverantes y honestos para el Maestro».

7. Excelencia y Creatividad.

- *Referencia: Ellen G. White, Evangelismo, p. 92:*

«El carácter y la importancia de nuestra obra son juzgados por los esfuerzos hechos para presentarla ante el público. Cuando estos esfuerzos son limitados, se da la impresión de que el mensaje que presentamos no merece atención».

- *Referencia: Ellen G. White, Mente, Carácter y Personalidad, tomo 1 (1MCP, 24.3):*

«El Señor le ha dado al ser humano capacidad para mejorar continuamente y le ha concedido toda ayuda posible en el trabajo. Mediante las provisiones de la gracia divina, podemos alcanzar casi la excelencia de los ángeles».



8. Legalidad y Neutralidad política.

- *Referencia: Ellen G. White, Consejos para la Iglesia (CPI 576.1-3):*

«Enseñemos a nuestro pueblo a conformar su conducta en todas las cosas a las leyes de su estado, siempre que puedan hacerlo sin oponerse a la ley de Dios.

Algunos de nuestros hermanos han dicho y escrito muchas cosas que se interpretan como opuestas al gobierno y las leyes. Es un error exponernos así a una interpretación errónea. No es prudente censurar continuamente lo que están haciendo los gobernantes. Nuestra obra no consiste en atacar a los individuos o las instituciones. Debemos ejercer gran cuidado para no ser interpretados como opositores a las autoridades civiles. Es verdad que nuestra guerra es agresiva, pero nuestras armas deben basarse en un claro “Así dice Jehová”. Nuestra obra consiste en preparar un pueblo que subsista en el gran día de Dios. No debemos desviarnos y entrar en cosas que estimulen la controversia, ni despertar antagonismo en los que no son de nuestra fe.

Llegará el momento en que las expresiones incautas de un carácter denunciador, que hayan sido pronunciadas o escritas negligentemente por nuestros hermanos, serán usadas por nuestros enemigos para condenarnos. Las emplearán no sólo para condenar a los que hicieron las declaraciones, sino que las cargarán a toda la organización adventista. Nuestros acusadores dirán que en tal día y tal día, uno de nuestros hombres de responsabilidad habló así y así contra la administración de las leyes de este gobierno. Muchos se quedarán asombrados al ver cómo fueron archivadas muchas cosas que darán pie a los argumentos de nuestros adversarios. Muchos se sorprenderán al oír como sus propias palabras se repiten exageradas, para darles un significado que no se proponían darles. Por lo tanto, ejerzan cuidado nuestros hermanos y hablen cautelosamente en todo momento y en toda circunstancia. Sean todos cautos, no sea que por expresiones temerarias provoquen un tiempo de aflicción antes de la gran crisis que ha de probar las almas de los hombres. Debemos recordar que el mundo nos juzgará por lo que aparentamos ser».

- *Referencia: Consejos para la Iglesia (CPI 571.1-3):*

«El apóstol delineó claramente cuál debía ser la actitud de los creyentes hacia las autoridades civiles: “Someteos a toda institución humana, ya sea al rey como superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey”. 1 Pedro 2:13-17.



Ciertos hombres han sido colocados sobre nosotros para gobernarnos, y hay leyes que rigen al pueblo. Si no fuera por estas leyes, la condición del mundo sería peor que la actual. Algunas de estas leyes son buenas y otras malas. Las últimas han estado aumentando, y aun hemos de vernos en dificultades. Pero Dios sostendrá a su pueblo para que se mantenga firme y viva de acuerdo con los principios de su Palabra.

Vi que en cada caso es nuestro deber obedecer las leyes de nuestro país, a menos que estén en conflicto con la ley superior que Dios pronunció con voz audible desde el Sinaí, y que grabó luego en piedra con su propio dedo. “Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo”. Jeremías 31:33».

• *Referencia: Mente, Carácter y Personalidad (2MCP 83.1-2):*

«La desviación de la perfecta limpieza en las transacciones comerciales puede ser poca cosa según algunos, pero nuestro Salvador no lo consideró así. Sus palabras en relación con esto son claras y explícitas: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel”. Lucas 16:10. Si alguien se aprovecha de su vecino en cosas de poca monta, se aprovechará en mayor medida cuando se le presente la tentación. Un falso testimonio en un asunto de poca importancia es tan deshonesto a la vista de Dios como una falsedad en algo mucho más importante.

En el mundo cristiano de la actualidad se practica el fraude en una medida alarmante. El pueblo que guarda los mandamientos de Dios debe demostrar que está por encima de estas cosas. Las prácticas deshonestas, que malogran los tratos del hombre con sus semejantes, nunca deberían ser llevadas a cabo por alguien que profesa creer la verdad presente. El pueblo de Dios le causa un gran daño a la verdad cuando se aparta en lo más mínimo de la integridad».